

DESPEDIDA

DE LA DIVISION AUXILIAR

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº *VIII* - 1265.-

San Juan 19 de Septiembre de 1825.

SANJUANINOS

La Division de mi mando precedida de la VICTORIA trajo á este Pueblo desgraciado la Paz y el orden: satisfecha de haberle hecho eminentes servicios regresa á su Pais contenta de vosotros, y sobre todo cargada de la mejor recompensa de la virtud: esta consiste en la satisfaccion pura de haberla practicado.

Sanjuaninos: hé sido testigo de vuestros dessastres—hé visto que sacerdotes impios equivocando los intereses de la Religion con la insensates del FUROR; talvez por vivir siempre del rédito de la supersticion, levantaron hombres oscuros de la plebe, á quienes encomendaron el embrutecimiento del Pueblo con el objeto, sin duda los bribones, de perpetuar las tinieblas sobre la Tierra, para reynar ellos con mas imperio sobre la ignorancia y simplicidad de los idiotas. Es triste la época de los cuarenta dias en San Juan. La inteligencia y la superioridad, lo mas respetable con lo mas bueno habian desaparecido, y solo se presentaba un populacho sucio y fastidiosamente afectado de una enfermedad impura que nace de la *ignorancia*, que se acompaña á todos los *vicios*, que se hace cortejar de la *miseria*, que se alimenta de *sangre* y se llama *fanatismo*. El Cielo y la Tierra habian sido ultrajados atrozmente en estos terribles dias: San Juan há sido arruinado por esa furia; pero el Cielo en la Leña dió la victoria á la razon, y descargó el golpe sobre los impios.

Amigos á Dios: Yo y la Division de mi mando llevamos el honor de haber combatido en una Campaña feliz por la razon y el derecho. Dejamos amigos, en San Juan, y por trofeos conducimos clavada en nuestras bayonetas esta verdad de hecho, que puede aprovechar á los pueblos—"San Juan no se reparará en cuarenta años de los desordenes de cuarenta dias." Los que han vencido han llorado, y los vencidos peleaban con la conciencia del mal; nada queda en San Juan y talvez ni la capacidad de penetrarse de que mas valiera para todos haberse arrojado en un horno encendido que haber concurrido á tal escándalo, y quedar condenados á vivir en medio de la furia de pasiones mal apagadas—Combaleced, Sanjuaninos, y contad siempre en la amistad de la Division de mi mando, y con la de

José Aldao